

# EL ISLEÑO

ADMINISTRACIÓN: QUINT, 19

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

TELEFONO NUMRO 27

Año XXXIX

Palma de Mallorca lúnes 26 de Agosto de 1895

Núm. 12554

## CUBA

### Los filibusteros de Europa

Ya se ha visto de una manera clara y que no deja lugar a duda. Como sus mandatarios de América, van de cabeza los pobres filibusteros de París y Londres.

Yo quisiera saber, si se ha merecido mucho o poco el capital de la colecta de los tabaqueros americanos, pero no debe ser aquel tan crecido, cuando no se han atrevido a sostener la operación que iniciaron a la baja en las Borsas de París y Londres, teniendo que inventar el notición de que las provincias Vascongadas se iban a declarar en estado de sitio para sostener la baja de nuestros fondos en la primera de dichas Borsas.

No sabemos lo que habrán inventado pero estamos seguros de que se habrá inventado algo, porque de algún modo se han justificado su labor de los meses pasados.

Como nuestros bolistas están apercebidos, y tonto de capinote será el que se deje impresionar por lo que hagan o digan los laborantes de París y Londres, los esfuerzos de éstos para hacer bajar nuestros fondos en la proporción que pensaban, se estrellaron ante la actitud resuelta de los nuestros, de no dejarse impresionar por invenciones más o menos estrepandas telegráficas a la hora de cerrarse la Bolsa.

Los despachos de los centros filibusteros de América, tendrán más o menos tarde, un resutado contradictorio, sobre todo en París, donde parece que van ya conociendo la jugada, a pesar de los esfuerzos que hacen varios periódicos en favor de los filibusteros de Nueva York, que son los que dirigen la propaganda.

Es necesario vivir apercebidos para no dejarse influir por las noticias que propagan nuestros adversarios de aque y de allende el Atlántico, y como a veces no basta el consejo, sobre todo cuando no va seguido del ejemplo, renunciamos a dar cuenta de las estrepandas noticias que llegan del extranjero porque es fácil que se haya ya circulado para producir efecto entre las gentes impresionables que no buscan la procedencia de aquéllas, su origen, y el objeto que se persigue al propagarlas.

Y dicho esto, hacemos aquí punto, asegurando a los lectores que no está lejano el día en que cambie por completa la decoración, y los que hoy forman lo que hemos dado en llamar la monarquía europea, cambiarán de sistema y conducta, porque así conviene a sus intereses.

El hecho de no haber conseguido que las Borsas de Madrid y Barcelona siguieran a las de París y Londres, dicen que los expertos en esa clase de maniobras, han de influir tanto como una victoria de Martínez Campos sobre los rebeldes, y muy especialmente en los grandes centros de Europa.

Es decir, que moralmente, está ya vencido el filibusterismo europeo.

### Aventuras de un periodista

Buscando impresiones que comunicar a su periódico, un redactor de *La Lucha* de la Habana, marchó el 29 de Junio con un práctico al pueblo del Cobre con ánimo de visitar las minas. Hé aquí como refiere sus aventuras:

Tres tiros y detenido

«Acababa de bajar a uno de los últimos extremos de las minas, cuando senti la detonación de tres tiros de remington, uno de los cuales atravesó el ala del lipiapa que llevaba.

Todo lo rápido que fui en recoger el sombrero y echarme a correr, fueron al mismo tiempo cinco hombres, dos blancos, dos pardos y uno negro, los cuales, montados en sus respectivos caballos y armados hasta los dientes, me rodearon amenazándome con los fusiles.

—¿Quién es usted?—dijome uno de los pardos, que luego supé era un titulado sargento de los rebeldes.

—Quise hablar y el miedo hizome mudo, pero en absoluto.

—Este debe ser un espía—dijo el negro.

—¡Pues a darte machete!—exclamaron los otros.

—¡Quietos todos!—dijo el titulado sargento.—La orden que nosotros tenemos es llevarle al jefe todo desconocido que encontremos por aquí, con que métese aquí—dijome señalando la grupa de su caballo—que si le han de dar filo, callé lo mandarán.

En la Caridad

Después de más de media hora de camino, siempre subiendo montañas, llegamos a

la cuspida del «Maniel», donde existen tres casas deshabitadas, tomando desde allí la vereda estrecha y tortuosa que conduce al abandonado pueblo de «Hingolengos», llegando al poco rato a una finca llamada «La Caridad de Veranes», donde me hicieron desmontar de la grupa del caballo.

—¿Quiere usted almorzar?—dijome uno de aquellos hombres.

—No, señor. Lo que me simpico es que me dejen en libertad, porque yo no soy espía, ni me meto en nada.

—¿Quién es usted?

—Un periodista de la Habana.

—¿Una prensa? ¿Pues no lo puedo decir? ¿tengo que cumplir lo que me manda mi jefe?

Rogué, supliqué, pedi, ofrecí, para que me dejara en paz, y todo inútil. Aquella gente más bien burlándose de mis apuros que condescendiéndose de mis penas, hizome montar a caballo, siguiendo la marcha por el poblado de «Dos Palmas», totalmente arrasado por la partida de Matías Vega.

Excuso manifestar el terror que embargaba mi ánimo, porqu yo tenía la creencia de que en cuanto llegase al campamento rebeldes me habían de descabezar.

El campamento

Por fin, después de cinco horas de andar por aquellos atajos y vicarientos, llegamos a un sitio denominado «San Jorge», situado en la meseta de una montaña a cuatro leguas de Palma Soriano y seis del Cobre, por cierto que, según he podido enterarme, después, allí hubo un destacamento de nuestras fuerzas hasta el comienzo de la actual revolución.

En seguida que vi tanta gente armada discurrendo por allí, comprendí que estaba en poder de una gran partida.

Interrogatorio

Conducido a la presencia del jefe, que resultó ser Alfonso Goulet, fui sometido en presencia de sus ayudantes D. Diego Palacios y D. Nicolás Gois al siguiente interrogatorio:

—¿Quién es usted?

—Soy un reporter de *La Lucha* que me encuentro buscando las minas del Cobre cuando fui detenido.

—¿Qué fue usted a hacer allí?

—A conocer en parte la exuberancia de esta jurisdicción.

—¿Cómo se llama usted?

—Les dije mi nombre.

—¿Jura usted no ser espía del Gobierno?

—Lo juro y lo aseguro bajo mi honrada palabra. No soy espía de nadie.

—Está bien.—dijo Goulet dándome una palmada en la espalda—y celebros mucho que le hayan hecho prisionero, mis soldados, para que se entere usted, de lo que nosotros hacemos.—Ya está usted en libertad!

—¡Un millón de gracias!—dije con voz entera.

—Los señores—dijo, indicándome a sus ayudantes, son todos de mi mayor confianza, estevon allí con y a mi familia.

¿Y cuándo vuelve a Cuba?—le dije con ganas de saltar de allí.

—Hoy no puedo ser; comerá usted con nosotros, y pasará la noche en este campamento; mañana ya encontraremos quien le lleve a su casa, usted cuidado, porque aquí está completamente seguro.

La comida

En seguida empezaron a prodigarme toda clase de atenciones, que en parte contribuyeron a despojarme del horroroso miedo que me dominaba, sentándome a comer, cerca de las siete de la tarde, en compañía de los ayudantes ya citados y de los titulados oficiales D. Tomás Garzón, D. Angel Bonastre y D. Manuel López Prades, sirviéndose en vez de vino, ron y la mar de platos criollos.

Lo que dice Goulet

Después de tomar café y de encender unos tabacos, le pregunté a Goulet:

—¿Es cierto que estuvieron ustedes en el Camagüey?

—Llegamos hasta Victoria de las Tunas, pero no penetramos en el Principe.

—¿Qué número de hombres manda usted?

—1.200 hombres de a pie y 63 de caballería.

—¿A las órdenes de quien está usted?

—A las del... Antonio Maceo.

—¿Qué sabe usted de Matías Vega? porque en Cuba se dice que se había presentado.

—Se encuentra en su población y fué traído a mi presencia para responder a ciertos cargos.

—¿Usted ordenó el incendio de «Dos Palmas»?

—No, señor. Lo encontré quemado cuando regresé de las Tunas.

—El pueblo de Caabitas está dentro de su demarcación?

—No, señor.

—¿Tuvo usted en el «Jovito»?

—Fui el primero en atacar con mi gente por el finco izquierdo.

—¿Cuántas bajas tuvieron allí?

—Cinco muertos y doce heridos.

—¿Qué otras fuerzas estuvieron allí?

—Las de Periquito Pérez, las de Victoriano Garzón y las de Rabal.

—Le voy a dar una sorpresa—me dijo D. Diego Palacios.—¡Venga usted acá!

Y, diciendo esto, me enseñó todos los útiles de una pequeña imprenta.

—¿Y eso?

—Para tirar nuestro periódico. ¿Qué se cree usted? Ya le mandaré a Cuba el primer número que salga a llerpa de esta imprenta.

—¿Es cierto que ustedes intentan atacar el Cobre?

—No pensamos en eso.

—Por ahí andan individuos deteniendo las arrias y cometiendo toda clase de fechorias; supongo que eso no lo ignoran ustedes.

—Y acabaremos con esos desórdenes.

—¿Tienen ustedes muchos presos?

—Algunos majas de profesión; es decir, individuos que no están afiliados a las fuerzas del Gobierno ni a las nuestras, y a los cuales daremos *cunyaya*.

—¿Y eso qué es?

—El caso de camorra, que el jefe de la partida me acompañó a dar una vuelta por el campamento, retirándome al poco rato a la tienda de Goulet y sus ayudantes, donde me prepararon una hamaca en la cual me acosté a las ocho y media, después que los cornetas tocaron silencio general.

Al siguiente día—lunes 1.º de Julio—tan pronto dieron los toques de día, dióme dos hombres, que me acompañaron hasta el Cobre, y el siguiente documento, que guardo como desentace de mi inesperada prisión.

Documento curioso

«En el día de ayer fué traído a este campamento, por una guerrilla, el señor Juan José Gómez, que declaró ser reporter de *La Lucha*, y no habiendo motivo para su detención, fué puesto en libertad, siendo acompañado por nuestros soldados hasta las inmediaciones del Cobre.»

### Carta de un soldado

«Por el alegre espíritu que revela, y que es el ser característico de nuestras tropas, merecer ser leída la carta que desde el poblado de Mayarí escríbo a su familia, residente en Murcia, un soldado murciano, del batallón de Guadalupe:

«Estamos aquí en un pueblo, que como ya ve por esta, es Mayarí, en donde estaremos aún por lo menos tres días. Este es casi el foco de la insurrección, pues el enemigo está a una media hora de aquí. El jefe insurrecto que por estos contornos anda es Maceo.

Nosotros aún no hemos hecho un disparo a los enemigos. Ellos si que nos han hecho algunos, pero sin saber nosotros desde donde los hacían.

En este pueblo no hay más que unas treinta casas, todas de madera. Hay algunos blancos, pero casi todos los habitantes son más negros que el carbón. La calderilla no circula aquí, la moneda más pequeña es un real o un medio, como le llaman por aquí.

Respecto al viaje, le diré que ha sido muy bueno, y que en los 17 días que ha durado lo he pasado muy bien.

Los médicos de nuestro regimiento trataban mucho, para que no nos atacen las fiebres ni el vómito, tomando muchas medidas higiénicas para ello.

Cada soldado tenemos una peseta diaria. Nos dan tres duros todos los meses y nos quedan otros tres en el fondo de masticas.

Llevamos trajes de gante blancos, zapaticas de baqueta y sombreros de paja, con los que vamos muy frescos.

Todos los murcianos que estamos aquí nos acordamos mucho de nuestras familias, de la virgen de la Fuensanta y de la Torre.

No pasen penas por nosotros, pues estamos muy divertidos, tocando la guitarra, cuando no hacemos guardias, y fumando este tabaco tan rico y tan barato.

Ganas de volver tenemos, pero antes, estamos todos dispuestos a acabar con los mambises.

El batallón de Guadalupe, no volverá a España sin haber dado una lección a estos traidores.

Hasta bien pronto, pues se dice por aquí, que en viniendo la tropa que se espera y los barcos, esto va a ser cuestión de unos meses.»

### Los filibusteros deportados

Américo Fexia, no Ferrer, tiene unos veintitrés años, es de mediana estatura, guapo y viste decentemente. Estudió cuarto de Medicina; en Junio aprobó dos asignaturas y pensaba aprobar otras dos en Septiembre. Dijo que le prendió la pellicia cuando estaba estudiando en casa de su padre. Fexia tiene acento cubano muy cerrado.

Felix de la Torre usó pelo y bigote cañataño, es moreno, y sus rasgos fisonómicos son muy acentuados.

Es el único que parece hombre de acción, y dice que tiene fe en que Martínez Campos triunfará de los insurrectos.

Agustín Herrera, tabaquero, es calvo, color cetrino, barba encajada, ojos pequeños. Es de poca consistencia y de estatura regular.

Gelasio García, bajo, bigote y perilla poblados; es comerciante en Holguín.

Antonio Barban Tamer, guajiro. Ignora su edad y presume tener menos de veinte años. Mantenia en Cuba a su familia, compuesta de veinte personas. Su padre tiene noventa y siete años. Es rubio, delgado y de temperamento enfermizo.

Una mañana, según ha dicho, se dedicaba a las operaciones de la siembra, cuando vinieron los mambises y se lo llevaron. Después fué cogido por una guerrilla española, a la que sirvió de guía, y últimamente le prendieron y le llevaron al Morro.

### El agua en Cuba

Llamamos la atención del señor ministro de la Guerra y del señor ministro de Marina, sobre esto que nos dicen en una carta de la Habana del 8 del actual, que ayer recibimos.

«En casi todos los puertos de esta isla, incluso en Santiago de Cuba, el agua es malaísima.

Está demostrado que la mala calidad del agua es causa de que aumente considerablemente en el ejército la mortalidad por el vómito.

Los barcos que tienen destiladores y hacen agua potable, apenas si llevan enfermos.

En algunos puntos, como en Santa Cruz del Sur, no se debe más que agua verde, y allí es la mortalidad verdaderamente terrible.

Es triste, tristísimo, que se lleven tropas y más tropas sin dotarlas de los destiladores necesarios, que tan poco cuestan, y que evitarían muchísimas defunciones, que el abando que lamenta está produciendo.»

Horrores y salvajadas

Dice *La Unión* de Manzanillo:

«En carta particular recibida de Santiago de Cuba, hemos leído los siguientes párrafos:

«Por esta parte eso de la guerra está mal pero muy mal, pues a diario se sabe de españoles macheteados por esa horda de salvajes. En días pasados ahorcaron a don Isidro Soler, vecino de Ti-Arriba; al siguiente día de este suceso, machetearon a Joaquín Vigo; el 24 de Junio sufrió igual suerte un pobre molinero, entre Jamáica de Guantánamo y el ingeniero San Miguel, a cuyo punto fué a recoger unos muebles; este desgraciado dejó esposa e hijos, que parten el 20 para la madre patria, dejando en Cuba, muerto sin gloria, el que hasta aquel día fué amo y sostén de esta familia. Juntamente con este pobre señor machetearon por el gusto de hacer «carnicerías» otros cuatro más, entre los que figuraba uno de color, sin duda por ser adicto a la causa de España.

Pocos días después y casi en el mismo punto, machetearon a tres gallegos, probablemente infelices emigrados. Después otros dos; y por las minas (de Juraguá seguramente) y otros puntos, es una carnicería diaria en todo español que encuentran a su paso.»

Algo de Amador Guerra.—Los jefes insurrectos

«Leemos en una carta particular:

«La muerte de Amador Guerra, a pesar de haber sido puesta en tela de juicio, está plenamente confirmada. Parece que ha debido ser muy sentida en el campo enemigo, pues había demostrado condiciones, hasta ahora por ningún otro de los suyos superadas. Era enemigo de los procedimientos salvajes y sanguinarios.

Antes de morir dió una prueba de esto. En la misma acción, en que le hirieron gravemente y de cuya herida ha muerto, cogieron 18 guerrilleros prisioneros. Expresó pues su voluntad a Masó de que pusieran a dichos hombres en libertad, reconociéndoles el valor que habían demostrado.

No todos son así los que se hallan en el campo. Maceo y Máximo Gómez, que son los jefes máximos de acción en la presente campaña, no se han distinguido ciertamente

te por esta nobleza de sentimientos de su infortunado compañero Amador; muy al contrario, órdenes de incendios, asesinatos y saqueos han producido hasta ahora disidencias muy notables entre sus mismos partidarios.

Según noticias de los muchos presentados durante esta escena, dichas disidencias engendraban un carácter grave para la insurrección. Se dice que Massó ha ordenado que su familia se embarque para Santo Domingo, esperando él ocasión de hacerlo también; precisamente, por estas rivalidades y por la opinión que sostiene Massó de que con esos procedimientos destructores se arruina y esquiva al país.

También se dice, que a efecto de un encuentro, quedó herido el doctor Zayas, y que, a consecuencia de ello ha quedado casi disuelta su familia: ya por el castigo recibido, ya por el considerable número de presentados de la misma; se daba, como cierto que Zayas trató de presentarse.

Últimas noticias

Ha fallecido en la Habana del vómito el periodista Villardell. El señor Villardell, que fué íntimo amigo y contemporáneo del victor general Prim, cuenta con una brillante historia en el periodismo español, y de su acerada pluma salieron conceptos que hicieron bambolear, más de una vez, algunos Gobiernos.

Escriben del teatro de la guerra que en el campo insurrecto se ha declarado una enfermedad de estómago que reviste todos los caracteres de una verdadera epidemia, la cual está ocasionando muchas muertes entre el elemento de color.

Se atribuye que esa enfermedad debe ser producida por las fuertes humedades que han de resistir en esta época lluviosa, los que ni aun tienen un mal rancho donde guardarse de la intemperie.

Todos los informes oficiales concuerdan en que está resuelto enviar en Noviembre 25 mil hombres más a la gran Antilla.

Conflicto en puerta

París 22.

Las autoridades francesas, establecidas desde antiguo en Tamatave y con derecho de protección sobre Madagascar, hacen tiempo que mandaron cerrar una fábrica de canchouc, propiedad de un ciudadano norteamericano que se decía consue de la Unión en la gran isla africana.

A ese mismo consue, que no había recibido el exequatur de los franceses, por manejar contra la República francesa, se le apresó y juzgó condenándole a 20 años de prisión.

Cuando ocurrió el hecho, se habló mucho de él en la prensa de ambos países; pero después parecía olvidado, como si los yankees reconocieran que estaban bien castigado su compatriota.

Ayer, el embajador de los Estados Unidos en Francia, señor Taylor, se presentó al ministro de Negocios Extranjeros monsieur Hanotaux, en nombre del Gobierno de Washington, reclamando la inmediata libertad del consue citado y un millón de dólares como indemnización.

El Gobierno francés se ha negado a ambas pretensiones.

Se teme un conflicto internacional de gran trascendencia.

La gente se pregunta si los franceses pasarán como los italianos en el asunto del lynchamiento de Nueva Orleans por lo que quiera el gabinete yankee.

Es opinión general que los franceses mantendrán su criterio negándose a acceder a las exigencias de los Estados Unidos.

Inglaterra

y la reorganización del ejército

El duque de Cambridge, general en jefe vitalicio del ejército inglés, va a tomar el retiro en 1 de noviembre próximo, y para reemplazarle ha designado la Soberana a ilustre general lord Wolseley.

Esta medida es de suma importancia y gran alcance en el ejército británico, ya que se la considera como preliminar de otras que la van a seguir y cuyo objeto es ser una reorganización completa de las fuerzas militares terrestres del Reino Unido.

Hace tiempo que los inteligentes en ese ramo se lamentaban en Inglaterra de que el ejército permaneciese estacionario, sin introducir en su organización reformas ni mejora alguna. Aun prescindiendo de establecer comparaciones entre aquella organización y la de los ejércitos de las potencias continentales, por fuerza muy distintas, dado el diverso objeto a que responden, notábase que ni una parte mínima de la gran actividad reinante en cosas de marina, se observaba en las fuerzas terrestres; y sin encarecerlo mucho ni decirlo muy alto—por temor acaso de herir la susceptibilidad del honor—se generalizó, valiente militar y además pariente de la reina, se atribuía en buena parte la responsabilidad de esta situación estacionaria al primer jefe del ejército.

No que hubiera dejado de hacer algo, y aun mucho, en favor del ejército durante los cuarenta años que ha tenido el supre-

mo mando; pero el duque cuenta ya ahora setenta y cinco, y nada extraño es que a tal edad se tenga un cierto temor ó aversión a las innovaciones y reformas, ó lo que es igual, un cierto apego a la rutina. De ahí que cundiese el deseo de que el ilustre veterano tomase por propia iniciativa la resolución de dimitir; pero como parecía no estar muy dispuesto a ello, se adoptaban de vez en cuando algunas medidas que se lo hicieran comprender discretamente. Pero el duque no entendía ó aparentaba no entender de indirectas, hasta el extremo de que ha sido menester un acto de energía del Gobierno, acordándole el retiro que no solicitaba.

A pesar de las protestas del general en jefe que no quería soltar su jefatura vitalicia y suprema; se ha mantenido el acuerdo, para que tenga efecto y cumplimiento en su día.

La dificultad estribaba después en la designación de sucesor. Dos notabilidades militares, dos candidos llenos de méritos y glorias, cada cual ostentando una brillantísima hoja de servicios, podían aspirar—y parecían los más indicados candidatos a tal designación. Estos dos generales eran lord Roberts y lord Wolseley, que tanto se distinguieron, el uno en las campañas de Abisinia, de Afghanistan y de la India, y el otro en Crimea, China, el Canadá, y más aun en aquella célebre expedición contra los Achantis y en la que fué a Egipto, con objeto de libertar en Karthum al andaz Gordon.

La elección soberana ha recaído por fin en lord Wolseley; y éste, secundado por el duque de Devonshire, presidente del Consejo nacional de defensa, va a ser el llamado a dirigir la reorganización militar de Inglaterra.

Nadie ha puntualizado todavía por dónde empezarán ni que alcance van a tener esas reformas. No hay que dar crédito a la versión según la cual se daba por seguro que dentro de poco será tan fuerte y poderoso el ejército inglés como lo es su marina de guerra. Esto sería a fe mucho decir, y no se consiguiera fácilmente, en tanto subsista en Inglaterra el alistamiento ó enganche voluntario, sin pensar siquiera en imponer el servicio obligatorio.

Y como, por otra parte, la situación insular de la nación inglesa no le impone en su contingente militar la necesidad del número, acaso el ensayo de reforma comience por estudiar qué partido puede sacarse de un ejército reducido, pero organizado a la perfección, con mucho más cuidado que esos amontonamientos innumerables de soldados que las potencias del continente agrupan al rededor de sus banderas.

De todos modos, va a ser aquél interesante ensayo; que las demás naciones observarán con atención preferente.

Solo!

D. Juan de Dios de San Martín y Santa María era un varón ejemplar, plético de excentricidades.

Hijo único de un acudalado propietario; listo, al decir de los suyos; rico, al sonar de las onzas; y noble, al rezar de los pergaminos, vino al mundo encontrándose solo hecho. Nombre, fortuna, posición, y hasta esposa, si la hubiera deseado, pues sus tres tías, madres de media docena de primas, nobles como él, ricas y más que él apetecibles, hubiéranse dado por muy satisfechas si el Sr. de San Martín, padre, hubiera pedido por esposa de su único hijo a cualquiera de sus muy amadas sobrinas.

Niño, muy niño aún, demostró ya el heredero de los San Martín que sus simpáticas tías y su mismísimo enfatuado papá perderían lastimosamente el tiempo si en buscar el medio de imponer su voluntad al joven lo empleaban. El niño acusaba, física y moralmente, al hombre hecho y derecho, hombre de voluntad, corazón y cerebro propios, que es cuanto se puede pedir.

Crear el muchacho y desarrollarse con él las primeas de sus múltiples futuras extravagancias, fué todo ello la cosa misma.

Los corrales del noble caserón de sus abuelos víéronse bien pronto habitados por cuantos perros vagabundos hallaba al paso el joven San Martín. Durante su infancia no hubo en el pueblo perro alguno sin dueño al alcance de pedrada de chiquillo.

Y lo raro es que los diablos de los rapaces, sus contemporáneos, siguieron su ejemplo; y era maravilla el ver lo que pasaban los perros de aquel lugar en aquel entonces.

Los pebres, y especialmente los niños, ¡cosa rara! no tuvieron nada que envidiar a los perros. La casa del Sr. San Martín, grande y destartalada, con aquellas salas que podían correr caballos, era un puesto de refugio al cual acudían los necesitados que era una bendición de Dios. Las tías del niño reían las gracias de éste y maldiceban de ellas; el padre se limitaba a fruncir el ceño, dejar hacer y exclamar: «En mi casa hay que comer todos los días!»

No era para menos: el pan andaba por los suelos, entre las patas de los perros, ó por las nubes, entre las bendiciones de los pebres.

El niño comenzó a hacerse hombre, y los que le atribuyeron talento no se engañaron. Juanito era un muchacho listo.

Nunca había jugado a los soldados; el uniforme no le deslumbraba y, sin embargo, una de sus extravagancias—le dió por ser militar.

Y lo fué. El núm. 2 (el del mérito) de su promoción.

Joven, con la carrera terminada y en posesión de un centenar de miles de duros, el teniente San Martín abrió las alas y voló.

Ajó; mucho, ¡quien lo duda! y cómo aman los hombres de verdad; con el corazón y solo con el corazón; amó hasta el límite; hasta el desengaño.

Viajó mucho, estudió más, se hizo algo ateo y un poco escéptico y logró sentar un tanto la cabeza. Sus extravagancias se localizaron. Le invadía la filantropía.

Sus soldados le querían a morir; era su padre. Los caídos le adoraban; era su redentor. Los agobiados le bendecían; era su providencia.

Sus amigos le llamaban San Martín, el de la capa; él debía decir...

El capital amasado por los San Martín de otros siglos se escurría entre los dedos del teniente como entre las propias sedas. El teniente San Martín era un derrochador.

Pero un derrochador muy simpático; alto, enjuto de carnes, nervioso é intranquilo, de barba y cabello negrísimo, tan negros como sus ojos, vivos é inquietos; moreno, de quebrada color y de siempre arrugado entre cejas.

Un día ocurrió en la milicia una cosa horrible.

Un sargento, rival amoroso de un soldado, abofeteó a éste hárbaramente. El soldado, ciego, i acudo, celoso, agarró un fusil y de un balazo partió el corazón al sargento. La sentencia no se hizo esperar.

El teniente San Martín fué el oficial a quien la suerte empujó dentro del cuadro, el lado de cuatro hombres que jamás soñaron en ser verdugos y enfrente de un desgraciado que era hombre también.

El teniente San Martín cumplió con su deber. Su espada, levantada en alto, debía al bajar, cortar la vida del reo. La espada cayó al suelo y San Martín juró no volver a empuñarla.

Costó el entierro del fusilado, socorrió largamente a su pobre familia y pidió el retiro. Había tomado horror a la milicia.

Han pasado muchos años. D. Juan de San Martín es ya viejo, y lo que es peor, es pobre. Pobre, como lo son los Franciscanos; pobre para sí; rico, quizás rico aún, para los demás. D. Juan es dueño de una renta de 10.000 pesetas que, a su muerte, se empleará en rescatar del servicio de las armas los mozos que su pueblo da al rey todos los años. ¡Otra de sus excentricidades!

Mientras él viva, él y los suyos consumirán esa renta. El capital ha de quedar en pie.

D. Juan habita un piso alto que él llama su cuarto de soltero y que a los vecinos de la casa, numerosos desheredados, les parece guardilla.

«¡Señor más raro!—dicen éstos.—¡Da limosnas de cinco duros y paga uno por el cuarto! ¡Nunca se la vió cosa así!»

Y así se encierra por las noches—los días sabe Dios dónde los pasa—el bueno de don Juan, soltero empeternado, pues él (son sus palabras): «el diapador de una gran fortuna, es uno de esos hombres que no tienen derecho a ser padres...» y allí da audiencia tras audiencia... y duro sobre duro a quien pide los unos y solicita las otras.

El cuarto de D. Juan de Dios tiene bien poco que ver Ua mesa con algunos libros, dos sillas, un baúl y una cama y junto a ésta una palomilla que hace las veces de mesa de noche. Cosa rara en las paredes de la habitación y a más de tal cual retrato, hay dos grandes cuadros. Uno, antiguo y cubierto por negra patina, ostenta el escudo de los San Martín; el otro, claro y brillante, es una copia al óleo, primorosamente hecha, de la Virgen del Carmen, de Dominguez.

D. Juan de Dios de San Martín y Santa María, el quasi ateo, cuyo nombre, según él dice humorísticamente, pone en conmoción a media Corte Celestial, al salir de los labios de cualquiera, tiene allí aquel cuadro de la Virgen, no por nada, sino por tres razones: porque es una obra de arte; porque es la única mujer que nunca le hubo engañado, pues nunca necesitó dinero, y porque la Virgen, de haber existido, debió ser así: morena, pura, hermosa... como lo es, en fin, la de Dominguez.

Su hiperdulía se reducía a esto; aunque él qué demonio era andaluz; y la Virgen del Carmen y los andaluces...

D. Juan se sentía morir. La fiebre, intensísima, lo abrasaba y no podía moverse de su lecho.

Se veía solo en aquella habitación destartalada, sin criado, sin amigos, sin él mismo; pues él de nada podía servirse rendido y agotado. El, que tantos consueos había podido, se hallaba sin consueo; él que tantas desgracias había sufrido, hallábase sin socorro; él que tantas agonías había velado, expiraba solo, ¡solo! sin una mano amiga que cerrase sus ojos... ¡quello ojos, aún jóvenes, por los cuales se desahaba una lágrima!

Si a lo menos pudiera incorporarse para beber un poco de agua, ¡cuánto mejor!... Miró a su Virgen, colocada sobre la pobre cama, y la imagen había desaparecido. Un exceso de luz hacia que el cuadro apareciese negro.

«¿Tú también?...» murmuró el sinventura, y quedóse como anonadado. Yo creo que se le oía sollozar.

El delirio presentóse en breve, pues delirio debía de ser aquello.

El cuarto comenzó a llenarse de gente, que bien pronto rodeó la cama. Mujeres enlutadas, niños macilentos, ancianos desvalidos... Todos miraban con amor y tristeza el pálido rostro del agonizante. Este abrió los ojos y sonrió.

«¡Ya sabía yo que no faltaría!»—les dijo— ¡me encontraban tan solo!»

Los niños le besaron en la boca y las mujeres, en la frente. Los viejos le besaron los manos.

Al pedir agua, una mano robusta y crispada asió la botella; lleno de agua el vaso y lo acercó a los labios del moribundo. Cien brazos acudieron soñolientos a levantar de la almohada su cabeza, en la cual se adivinaba una aureola.

D. Juan miró asombrado y vió ante sí la simpática figura del pobre reo, muerto al caer de su espada, y cuya era la mano que le brindaba el agua.

Con ovido hasta lo más hondo de su ser, levantó D. Juan los ojos buscando de nuevo a su Virgen. La luz al variar de dirección ó al perder intensidad, dejaba ver el cuadro distintamente.

«¿Véis esto, Señora?»—murmuró henchido de placer el filántropo—y la Virgen, morena pura y hermosa, como debió de haber sido le mostraba, sonriéndose, el Divino Niño que extendía hacia él sus manecitas.

D. Juan dejó caer la cabeza sobre la almohada y expiró.

La mano misma del soldado cerró los ojos piadosamente; el cortejo desfiló ante el cadáver, besando su mano, próliga en derramar consuelos, y desapareció estamínándose lentamente.

El muerto sonreía.

Cuando la justicia echó abajo la puerta de la guardilla, los vecinos, que agolpados a la entrada de la habitación de D. Juan esperaban ansiosos y conmovidos el término a sus inquietudes, inspiradas por la ausencia del bienhechor, retrocedieron espantados.

D. Juan había muerto.

Y la portera de la casa pronunció la oración fúnebre en elogio del finado, diciendo con acento doloroso y sincero:

«¡Bendito sea Dios! ¡Un hombre cuantísimo y morir solo, como un perro!»

VICENTE DIAZ DE TRUJADA

Noticias

Telegrafían del Havre que el tribunal marítimo de aquella ciudad ha absuelto libremente al capitán Crequer, que mandaba el vapor Don Pedro, naufragado el 27 de Mayo último en las costas de España en cuyo siniestro perecieron cien personas.

En Tatari, Italia, una cuadrilla de bandidos salió al encuentro del coche-correo dándole el alto y robando la correspondencia y los valores que conducía.

La fuerza armada que escoltaba el coche hizo cara a los bandidos y se trabó una lucha sangrienta.

El capitán de los carabinieri quedó muerto en el sitio del combate.

Los bandidos escaparon sin que pudiera ser aprehendido ninguno.

Es seguro que los ladrones tenían conciencia del dinero que iba en el coche-correo.

En Coin (Málaga), ha ocurrido un ligero temblor de tierra, sin ocurrir desgracias personales.

Ha fallecido en Madrid el popular dibujante y caricaturista Sr. don Alfredo Pérez.

El viaje que acaba de hacer el Alfonso XIII es de los más rápidos que se han hecho.

Salió de la Habana el día 8 y llegó a la Coruña el día 19 a las cinco de la madrugada.

De modo que ha recorrido dicho viaje por tan enorme distancia en poco más de diez días, y lo en catorce como se había dicho.

Dice un periódico de Madrid que ha estado de un día en el día, entre el almirante de la Armada, D. Guillermo Chacón, y el ministro de Marina, por haber dicho éste, en las cámaras, y a todo el que le ha querido oír que las averías del María Teresa se debían a imprudencia temeraria de su comandante.

Como el respetable almirante señor Chacón es padre político del comandante del buque, señor Cincunegui, y éste goza, por otra parte, fama de marino entendido, el almirante ha dicho que la verdadera imprudencia temeraria era la frase del ministro.

Da la respetabilidad, carácter y energía del veterano capitán general señor Chacón, y teniendo en cuenta que la frase del ministro se ha pronunciado antes que los tribunales dicen fallo sobre quién sea responsable de las averías, el conflicto tomará serias proporciones.

Nos participan de Tánger, que el regente de Mu y Ali, sherif de Ouján, que acaba de regresar a su país después de terminar sus estudios militares en Argelia, ha dado lugar a un recibimiento solemne y sumamente entusiasta.

Unos 1.500 hombres de infantería y caballería con su correspondiente armamento, salieron a recibirle é hicieron correr la pólvora.

El Sherif visitó la tumba de su padre momentos después de su llegada.

Los soldados de la Legación francesa formaban parte del cortejo en el que se veía a la madre del Sherif, que es inglesa, y que pasó por entre una muchedumbre inmensa para ir a visitar la tumba.

Telegrafían de Viena que el estado de salud del presunto heredero del trono austro-húngaro, el archiduque Francisco Fernando, es muy crítico, según declaración de los médicos que asisten al príncipe enfermo.

El profesor Schorffter, gran autoridad médica en las enfermedades del pecho, ha dispuesto que el archiduque sea objeto de los mayores cuidados que no se le puede dar en lo más mínimo y que se le deje gozar del mayor descanso posible.

El 66.º cumpleaños de Su Majestad el bondadoso y venerable Francisco José I, emperador de Austria-Hungría, fué celebrado en ambas naciones con gran regocijo, iluminaciones espléndidas, procesiones,

retrotra con antorchas, banquetes, bailes, etc., etc.

En honor del anciano monarca tuvo lugar en Schemnitz una gran parada. A la asistieron el arduo don Carlos Luis y gran número de miembros de la familia imperial.

En la actualidad existen en el ejército de Cuba 10.000 fusiles Mauser, el armamento antiguo se destinará para los que defiendan los poblados y destacamentos.

Toda la artillería de montaña es nueva, último modelo Krup, pues los que había son del sistema Plasencia, y viejos, y respecto al modelo Maxim, que en un principio se pensó utilizar por estar ya probado en los barcos de guerra, se desechó por parecer preferibles aquellos.

Un loco ha cortado las orejas en París a un muchacho de quince años, al que llevó engañado desde los boulevares hasta el bosque de Vincennes.

El loco persuadió al muchacho de que tenía un cáncer en la nariz y con este motivo le sujetó, cortándole después con unas tijeras las orejas.

El loco huyó, abandonando al muchacho, que como pudo regresó a París, para contar lo ocurrido al comisario de policía.

La Reina Regente ha regalado al Colegio de sordomudos de Bilbao una saboneta de oro con la corona real y sus iniciales, con destino a la tómbola que aquel Colegio tiene instalada en la feria de la capital de Vizcaya.

El ministro de Fomento proyecta reformar la carrera de ingenieros agrónomos, dando a éstos mayores ventajas de las que hoy la ley concede.

Crónica Local

Reina mucha animación con motivo de la becerrada que debe celebrarse hoy, con gancho de San San Martín, a beneficio de la Sociedad Protectora de la Infancia.

Matarán los cuatro becerros los jóvenes Don Guillermo y Don Antonio Dezcallar, D. José March y D. Pedro Sureda.

Los nubarrones que desde el viernes cruzaban nuestra atmósfera amenazando lluvia, cumplieron su misión antanoche, descargando un regular chaparrón que ha sido suficiente para quitar el polvo que tanto molestaba.

Con este motivo la temperatura bajó ayer notablemente; y un aire fresco é impropio de la estación, llegó a molestar durante algunos ratos.

El concierto celebrado anteayer en el Club de Regatas, estuvo muy concurrido.

El nonetto que dirige el Sr. Cusini; el Sr. Vazquez, los Sres. Pinto y Arrom y sobre todo el octeto de ocarinas fueron aplaudidísimos.

La Junta Directiva de la galante Sociedad merece un voto de gracias por haber proporcionado a los socios del Club, velada como la de anteayer.

Será bueno que la empresa de consumos comprenda que producen mal efecto en el vecindario ciertas medidas que ningún beneficio le reportan a ella y no obstante son vejatorias y rayan en lo ridículo.

Como tal consideramos la de no permitir que los cirios que habían salido de la población para un entierro verificado en el Arrabal, no pudieran entrar por la puerta de Santa Catalina, sin adeudar ó cuando menos sin justificar su procedencia y previo permiso de quien podía darlo. El hecho sucedió el viernes por la noche. Los cirios eran una docena, pequeños, y los llevaban los pobres de las Hermanitas.

Por lo visto la empresa no conoce aun las costumbres del país; y vale la pena se entere de ellas, antes de tomar determinaciones como la que hacemos referencia.

Con motivo de celebrar anteayer el día de su santo, nuestro amigo don Bartolomé Ordinas, director propietario del colegio de Sta. Teresa, sito en Pont d' Inca, reuniéronse allí además de los profesores y alumnos por más que estén en vacaciones, muchas familias, amigos y otras personas de respetabilidad y posición social que gozan en los triunfos del establecimiento y aplauden sin reservas los desvelos del Sr. Ordinas para mantenerle a una altura envidiable que no alcanzara colegio alguno de esta Isla.

Dado el carácter atento y espléndido del Sr. Ordinas y la amabilidad de su señora é hijas, era de esperar que la fiesta resultara notable; y aunque no rebosara los límites de lo extraordinario, llenó las mas exigentes satisfacciones y fué una de esas fiestas que dejan recuerdo imperecedero y ligian, las mas vivas simpatías y los sinceros afectos.

Además del exquisito lunch con que se obsequió a cuantas personas acudieron a felicitar al Sr. Ordinas sirvióse espléndida comida a los profesores y alumnos, cuyo menú pudo satisfacer los más exquisitos paladares. Escusado es decir que durante la comida reinó la más completa expansión, y que en los brindis se oyeron frases que pudieran envanecer al señor Ordinas si este no pecara de sobradamente modesto.

Por la tarde improvisóse una soiree en la que el elemento joven, aguijoneado por las sentidas notas que al piano arrancaran una distinguida señora y el profesor Sr. Llorens, bailó hasta el que el pito de la locomotora anuncié la llegada a la estación del último tren que debía conducir los convidados a Palma.

Al despedirse todos hacían votos por las prosperidades de la familia Ordinas.

Pocas veces habíamos visto en la Plaza de Toros tanta gente, como la que ayer acudió a presenciar la exhibición de las señoritas toreras.

Lola y Angela se distinguieron por su valor ante los becerros. El arte no está, ni de mucho, a la altura de la serenidad que demostraron en la brega.

El público colmó de aplausos a las señoritas y estuvo con ellas todo lo galante que podía.

Los niños han ganado mucho desde el año pasado. Putata entusiasmo con motivo a la concurrencia en la muerte de su primer becerro, demostrando que entiende el manejo de la muleta y que sabe meterse en el terreno del toro.

Los demas toreros liliputienses, muy valientes. Clavaron algún par irri-prochable.

El ganado de todos tamaños, condiciones y clases. El novillo que salió en sexto lugar era mucho animal para los chicos.

Por poco nos dá un disgusto serio.

Los concertistas de ocarina que se dejaron oír anteayer en el Club de Regatas, se proponen pasar a la Península con objeto de dar conciertos en los que recojerán, sin duda, muchos aplausos.

Mañana Los nuevos montañeses, que así se titulan los concertistas, darán una audición en el Teatro Circo, por medio de invitación con objeto de que sus paisanos conozcan hasta donde han conseguido dominar el instrumento que introdujo aquí el maestro Sr. Cusini.

El programa de las piezas que tocarán los montañeses es el siguiente:

- 1.ª parte. — 1.ª Sinfonía Campanone. — 2.ª Mazurka Miramar. — 3.ª Polka Locadía.
2.ª parte. — 1.ª Aria del Miserere del Trovador. — 2.ª Polka, Snell. — 3.ª Variaciones originales.
3.ª parte. — 1.ª Sinfonía Tutti in maschera. — 2.ª Walses Très jolie. — 3.ª Polka El ruisenor.

Agradecemos la invitación que hemos recibido para asistir a esa velada.

Un muchacho que con otros tan traviesos como él jugaban anoche a los toros en la calle de San Magín, tuvo la desgracia de desgarrarse una mano con el hierro de una banderilla que habían sacado ayer mismo de la plaza.

Llevado a la farmacia de la viuda del Sr. Salom, fué curado; y allí se aglomeraron las gentes que pasaban para enterarse de lo sucedido.

El gremio de fabricantes de fósforos en España ha nombrado a D. Faundo Lopez Estenan para ejercer en esta provincia el cargo de Inspector del impuesto sobre toda clase de cerillas fósforas y perseguir el contrabando y defraudación.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil, fué ayer y anteayer el siguiente:

Entradas: 2 varones 2 hembras. Salidas: 4 » 1 » Fallecidos: Ninguno.

Ultimo descubrimiento de un sábio.—El Doctor C. C. Bristol, cuyo nombre es conocido en todo el mundo civilizado como autor de los célebres Zarzaparrilla y Píloras de Bristol, remedios a los cuales tantos deben la salud y la vida, ha llegado a perfeccionar, después de prolongados y científicos ensayos, dos admirables preparaciones para poner al fácil alcance del hombre, todas las maravillosas propiedades curativas de la planta indígena de la América del Norte, conocida en la ciencia por el nombre Hamamelis Virginica y vulgarmente como «Witch Hazel (ó Avellano Brujo)». El Extracto y el Ungüento de Hamamelis del Dr. C. C. Bristol son remedios naturales que surten efectos sorprendentes en todo caso de heridas, golpes, contusiones, úlceras crónicas, etc., y en toda enfermedad inflamatoria. El Extracto es un específico contra el Reumatismo, mientras que el Ungüento verifica su mayor triunfo en el tratamiento de las Almorranas.

La legitima Zarzaparrilla de Bristol viene envasada en grandes botellas cuadrangulares de más de un litro de cubida. La que se ofrece en frasquitos chicos, rotulados fórmula Bristol, es una grosera falsificación. Comprese solamente de casas de reconocida probidad, para no ser víctimas de engaños.

De venta en todas las principales farmacias y droguerías.

Depósito general en España para la venta al por mayor, señores Vicente Ferrer, C.ª, Barcelona.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San José de Calasanz, fundador.

CULTOS SACRADOS

En San Francisco, hay a las siete y media de la tarde, se cantarán completas en preparación a la fiesta de San José de Calasanz.

Mañana 27

En Santa Teresa, empiezan cuarenta horas dedicadas a su Titular.

En San Francisco, se celebrará fiesta que los PP. Escolapios dedican a su glorioso Patriarca San José de Calasanz a la diez y seis de agosto, cantándose la partitura del Maestro Mr. Chorón y ensalzará las glorias del Santo el Rdo. D. Bernardo Matas. Por la tarde a las siete se cantará la corona de las doce estrellas compuesta por el mismo San José de Calasanz y luego predicará un P. Escolapio. Durante el canto de los gozos del Santo se hará la adoración de sus santas reliquias.

Sección Comercial

ULTIMAS COTIZACIONES

PACIL TADAS POR LA CA-A FUSTER

VALORES LOCALES

Table with 2 columns: VALORES LOCALES and INERO. Includes items like Crédito Balear, Cambio Mallorca, Fomento Agrícola, Ferro-Carriles de Mall, Alumbado por Gas, Salinas de Ibiza, La General Mallorquina, Bonos Municipales, La Islaña Marítima, Banco de Préstamos y Caja de Ahorros.

VALORES PUBLICOS

Table with 2 columns: VALORES PUBLICOS and INERO. Includes items like 4 p. int. perpétuo, 4 p. exterior, 4 p. amortizable, Cubas (86), Banco de España, Tabacos, Libras, Francos, 4 p. interior, 1 p. exterior, 4 p. amort., Cubas (86), Coloniales, Norte de España, Francia, Madrid, París, Renta francesa, Londres.

IGIA MARITIMO DE PORTI-P

AYER 26 DE AGOSTO

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

Al orto: atmósfera nublada y con nimbos en cruz por el círculo; horizontes claros; viento N. flojo y la mar llana y rizada del viento.

A las doce: atmósfera cubierta y cae lijera lluvia; horizontes cerrados, hay nieblas en los montes del E. cuadrante; viento del E. rola al E. N. E. frescachón y la mar con oleaje y cabrillada del viento.

A la puesta del sol: atmósfera cubierta y encapotada, presenta mal cariz; horizontes calmosos; viento E. N. E. frescachón y la mar llana y cabrillada del viento.

Entradas: Ninguna.

Salidas: Las paletas goletas Teresa y La reina.

Ha pasado de E. a O. un pailebot. Hay recababa del O. con rumbo al puerto el pailebot San José, el cual ha virado desapareciendo por Cala Figuera.

No queda ningún buque a la vista

HOY 25 OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

Al orto: atmósfera con nubados y arboles; horizontes claros; viento N. E. muy frescachón y la mar con oleaje y cabrillada del viento.

Entradas: Durante la noche anterior una paletas goleta.

Salidas: El vapor-correo Cabrera

Telegramas

El duque de Mandas. — Tranquilidad.

Madrid 25 a las 4 t. Dicese que el duque de Mandas que actualmente se halla tomando aguas en Santa Agueda, no volverá a encargarse de la embajada de París.

Ha resultado inexacto que en Pamplona se haya alterado el orden público.

Reina tranquilidad completa en toda España.

El Sultán.—La huelga.

Madrid 25 a las 5:30 t. El gobierno marroquí ha anunciado oficialmente que el joven sultán Abdelaziz, se hallara en Mequinez el día 15 del próximo mes de Septiembre.

Durante su expedición será escoltado por numerosas tropas.

La huelga de Alcoy está terminada; apenas quedan trabajadores sin ocupación.

Los alicantinos están satisfechos que se haya venido a un arreglo sin consecuencias desagradables.

El juego y el tiempo.

Madrid 25 a las 8:15 n. El gobernador civil continúa la campaña contra el juego.

Los trabajos hasta hoy llevados a cabo han dado excelentes resultados.

El Sr. Peñaramiro ha dicho a sus subordinados que les hará responsables de los garlitos que él sorprenda personalmente.

Tiempo variable.

Embarques.—De la Corte.

Madrid 25 a las 10:26 n. Dicese que a últimos de Septiembre saldrán para Cuba 1.200 carabineros, destinados a vigilar las costas.

Telegrafian de San Sebastian diciendo que la firma de estos últimos días ha carecido de interés.

Ha llegado el joven rey Alejandro de Servia.

No ha ocurrido ningún contratiempo en los embarques de tropas verificadas en la Coruña, Barcelona y Santander.

Hay carencia de noticias.

Toros y novillos.

Madrid 25 a las 12 n. Los toros de Mazzantini lidiados esta tarde, han resultado malos.

Villita y Gavira, bien en los quites y capa. Desgraciados al herir.

En la plaza 16.000 espectadores. De Barcelona telegrafian que la novillada celebrada hoy ha resultado buena.

Estoqueaban los novilleros Petere, Moreno y Minuto chico.

Moreno, el mallorquín, estuvo bien en su primero, recibiendo una ovación y la oreja en el segundo.

La entrada regular.

Ultima hora.

Madrid 26 a la 1:10 m. No ha ocurrido desde anteayer ningún nuevo encuentro entre nuestras tropas y los insurrectos.

A principios de Noviembre se hallarán en la Gran Antilla 125.000 hombres de todas armas.

Susúrrase que el general Weyler será destinado a mandar el ejército de operaciones.

Los círculos desanimados. No hay ninguna noticia política ni de interés general que merezca ser trasmitida.

SOCIADAD DEL ALUMBRADO POR GAS Acordado por la Junta de Gobierno el reparto de un acuenta de beneficios, se pone en conocimiento de los Sres. Accionistas que el pago tendrá lugar todos los días laborables de diez de la mañana a una y media de la tarde desde el 13 al 31 de los corrientes y después de este día solamente los jueves.

Palma 10 Agosto 1895.—El Director, Escribano Pascual.

